

# Estrategias de afrontamiento ante la pandemia por COVID-19 en familias nucleares: diferencias entre padres e hijos

## *Family coping strategies in the face of the COVID-19 pandemic: Differences between parents and their children*

Marla Naivi Toiber-Rodríguez<sup>1</sup>, Xolyanetzin Montero-Pardo<sup>2</sup>,  
Joaquín Alberto Padilla-Bautista<sup>3</sup>, Cintia Aguilar-Delgadillo<sup>4</sup>  
y Fátima Sagrario Espinoza-Salgado<sup>4</sup>

Clínica Especializada Condesa-Iztapalapa “Dr. Jaime Sepúlveda-Amor”<sup>1</sup>  
Universidad Autónoma de Sinaloa<sup>2</sup>  
Universidad Autónoma de Baja California<sup>3</sup>  
Universidad Nacional Autónoma de México<sup>4</sup>

Autor para correspondencia: Xolyanetzin Montero-Pardo, [xolyanetzin\\_m@hotmail.com](mailto:xolyanetzin_m@hotmail.com).

### RESUMEN

*Introducción.* La pandemia por COVID-19 es un evento estresor no normativo que hace que las familias utilicen recursos externos e internos para afrontarlo. *Objetivos:* Describir las estrategias de afrontamiento que utilizan las familias nucleares mexicanas, y comparar la percepción que tienen de aquellas dependiendo de la edad, género, etapa del ciclo de vida y rol familiar del participante. *Método.* Se realizó un estudio descriptivo en el que se aplicó la Escala de Afrontamiento Familiar ante la Pandemia por COVID-19 a 854 participantes a través de un formulario de Google Forms en las redes sociales. *Resultados.* La estrategia de afrontamiento familiar más empleada fue la colaboración y el apoyo conyugal. Se emplearon pruebas U de Mann-Whitney para buscar diferencias en las características señaladas en los objetivos. Se encontraron diferencias en padres/madres, comunicación y apoyo del sistema familiar, colaboración y apoyo conyugal, apoyo fraterno e interacción conflictiva madre-hijo; en las hijas, en violencia conyugal e interacción conflictiva madre-hijo. *Discusión.* Las familias en el futuro postpandémico requerirán de políticas sociales en las que la salud mental sea una meta común en los sectores políticos, educativos y de protección social.

**Palabras clave:** COVID-19; Pandemia; Padres; Hijos; Estrés familiar; Afrontamiento familiar.

<sup>1</sup> Servicio de Salud Mental, Combate de Celaya 352, U.H. Vicente Guerrero, Iztapalapa, 09730 Ciudad de México, México.

<sup>2</sup> Escuela de Psicología de Mazatlán, Fraccionamiento Pradera Dorada, 82139 Mazatlán, Sin.

<sup>3</sup> Facultad de Ingeniería y Negocios, Guadalupe Victoria, Carretera Estatal No. 3, Gutiérrez, 21720 Mexicali, B.C., México.

<sup>4</sup> Programa de Maestría y Doctorado en Psicología, Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad, Coyoacán, 04510 Ciudad de México, México.



## ABSTRACT

**Introduction.** *The SARS-COV-2 virus caused the COVID-19 pandemic is a non-normative stressor that has made Mexican families use external and internal resources to cope with this stressor. Objective. To describe the coping strategies used by Mexican nuclear families to face the pandemic's effects and compare the perception of these strategies depending on the participant's age, gender, and family role. Method. Using a descriptive study, a scale to analyze the Mexican family coping strategies in the face of the COVID-19 pandemic was applied to a total of 854 participants. This scale was shared using Google Forms and through social media. Results. The family coping strategy with the highest mean was collaboration and spousal support. A Mann-Whitney U test explored differences in the coping strategies used by Mexican families. The test showed differences for the mother/father sample regarding communication and family system support, collaboration and spousal support, fraternal support, and mother-son conflict interactions. Other differences found regarded daughters and spousal violence and mother-daughter conflict interactions. Conclusion. Families in the post-pandemic future will require social policies where mental health is a shared goal for specific sectors, such as political, educational, and social protection.*

**Key words:** COVID-19; Pandemic; Parents; Children; Family stress; Family coping.

Recibido: 15/08/2021

Aceptado: 05/07/2022

El enfoque sistémico concibe a la familia como un grupo relacional complejo en el que se satisfacen necesidades fundamentales, tanto instrumentales como afectivas, para la sobrevivencia de sus integrantes, se crean pautas de interacción entre sus integrantes, y constituye una estructura familiar singular que permite a aquellos organizarse para el desempeño de dos de sus principales tareas: la individuación y el sentimiento de pertenencia.

Las familias, entendidas como sistemas abiertos y multiprocesuales (Andolfi, 1991; Fruggeri, 2016), enfrentan diversos desequilibrios y adaptaciones a lo largo de su vida, derivados cada uno de

las siguientes etapas evolutivas por las que transitan (Minuchin y Fishman, 2006):

*La formación de la pareja.* La conforman los dos miembros de la pareja (*subsistema conyugal*). Entre las tareas de esta etapa se encuentran las de negociar las fronteras con las familias de origen, los amigos y el trabajo, así como crear reglas de intimidad, jerarquías, pautas de cooperación y formas de resolución de los conflictos que surgen.

*La familia con hijos pequeños.* Etapa en la que ocurre el nacimiento del primer hijo y en la que se ve involucrado el subsistema conyugal; dado que arriba un nuevo integrante, el subsistema debe reorganizarse para afrontar las nuevas tareas que corresponden ahora a un nuevo subsistema: *el parental* (madre-hijo, padre-hijo), por lo que se deben negociar nuevos vínculos con el mundo exterior (abuelos, tíos, primos, hospital, escuela, etc.). Cabe mencionar que si la pareja decide tener más hijos, se creará un subsistema denominado *fraterno*, integrado por los hermanos.

*La familia con hijos en edad escolar o adolescentes.* En esta etapa la familia se relaciona con la escuela y elabora nuevas pautas de interacción (tareas, reglas, tiempo de estudio, etc.). Aquí, el grupo de pares cobra mucho poder, y por ello la familia suele renegociar los problemas de autonomía y control, toda vez que comienza el proceso de separación de los hijos.

*La familia con hijos adultos, o "nido vacío".* Este proceso emerge cuando los hijos jóvenes ya adultos tienen sus propios compromisos y migran del hogar; así, la familia vuelve a integrarse por el subsistema parental o conyugal, o con las personas que estuvieron a cargo de los hijos, según el caso.

Cada etapa del ciclo vital familiar puede considerarse como una crisis normativa, es decir, correspondiente a la etapa evolutiva esperada (González, 2000). Sin embargo, pueden surgir crisis resultantes de las dificultades experimentadas por la familia para adaptarse al proceso de transición de una etapa a otra (Haley, 2003), viéndose así afectadas las funciones familiares en cuanto a *límites*, es decir, reglas claras y precisas de interacción que permiten la diferenciación y el contacto (Desatnik, 2004; Umbarguer, 1983); *roles*,

es decir, funciones de cada uno de los integrantes del sistema, las que se clasifican como instrumentales (manutención económica, alimento, ropa) y afectivas (suministro de cuidados, afecto, apoyo o crianza) (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983), y *jerárquicas*, esto es, posición que ocupa cada integrante de la familia dentro del sistema, la que indica supraordinación o subordinación (Desatnik, 2004).

El sexo también influye en la definición de los roles en la familia, dado que, según la socialización de género, las personas aprenden a desempeñar un rol de acuerdo a su sexo, por lo que diversos factores multicausales se superponen y moldean las historias personales y colectivas (Batres, 1999; Rocha, 2014).

La familia desempeña un papel fundamental en la satisfacción de necesidades de cada ser humano, de manera que debe funcionar para promover, según Macías (2012): 1) la satisfacción de las necesidades biológicas o de subsistencia (comida, techo, ropa, educación y vida sexual); 2) la satisfacción de necesidades emocionales en las relaciones afectivas interpersonales; 3) el desarrollo de la identidad individual, ligada a la identidad familiar; 4) el inicio del entrenamiento de los roles sociales; 5) la educación, estimulando o no el aprendizaje y la creatividad, y 6) la transmisión de valores, ideología y cultura.

La satisfacción de estas necesidades beneficiará el funcionamiento de la familia en cuanto que tiende a hacer que predomine un clima de bienestar y armonía; de no ser así, la familia manifiesta malestares que se reflejan en su disfunción, o sea, con desarmonía y conflictos entre sus diferentes integrantes y subsistemas (Macías, 2012). Cabe señalar que las funciones familiares se gestan y se ejecutan independientemente de la estructura, los procesos y el contexto social de las familias (Fruggeri, 2005), aunque se ven influenciadas por los cambios que ocurren en el entorno y dentro del sistema familiar.

De acuerdo con Fruggeri (2001; 2005), es importante concebir a la familia más allá de una perspectiva normativa y de la cultura de la desviación –modelo único de familia, nuclear conyugal, con pareja heterosexual y con hijos biológicos–, es decir, desde una perspectiva pluralista, que alude a

la cultura de la diferencia, en la cual las funciones familiares se pueden llevar a cabo en una diversidad de configuraciones familiares (Andolfi, 2003; Fruggeri, 2001, 2005; Macías, 2012; Minuchin y Fishman 2006): la *nuclear conyugal* (familia conformada por el padre, la madre y los hijos engendrados por ellos), la *reconstituida* (formada por dos personas provenientes, ambas o solo una, de otro matrimonio, quienes viven junto a los hijos nacidos de un matrimonio precedente, o bien con los hijos nacidos en ese mismo matrimonio tras su separación, viudez o soltería, y la *monoparental*, integrada al menos por el padre o la madre y un hijo; aunadas a estas, hay otras configuraciones familiares, las que sin embargo no se describirán porque no son retomadas en el presente estudio.

La diversidad de las familias concierne entonces a la singularidad de cada una para garantizar las funciones familiares fundamentales, independientemente de su estructura. Sin embargo, dado que el sistema familiar se encuentra en constante transformación, puede experimentar estrés o tensión (Boss, Bryant y Mancini, 2017) ya que los eventos normativos y no normativos por los que atraviesan a lo largo de las diferentes etapas evolutivas demandan cierta adaptación a las circunstancias para lograr mantener su equilibrio (Chaney, 2020).

Las familias ponen en marcha recursos externos e internos para afrontar cada situación; no obstante, algunas habilidades pueden ser más adaptativas que otras (González y Lorenzo, 2012) ya que las conductas de afrontamiento involucran el manejo simultáneo de varias dimensiones de la vida familiar: *a)* promover independencia y autoestima de sus integrantes, *b)* mantener y desarrollar apoyo social de coherencia y unidad, *c)* sostener condiciones satisfactorias internas para la comunicación y organización familiar, *d)* conservar los lazos de coherencia y unidad, y *e)* mantener esfuerzos para controlar el impacto del estresor y la cantidad de cambio en la unidad familiar (McCubbin, Thomson y McCubbin, 1997).

La forma en que una familia se enfrenta a los estímulos estresores se ha estudiado desde diferentes modelos (ABC-X, ABC-XX), pero son tres componentes los que se han incluido en ellos: *a)* las fuentes del estrés (físicas o psicológicas), las con-

diciones sociales y el aumento del estímulo a partir de ambientes internos o externos; *b*) los resultados del estrés (por ejemplo, sus consecuencias físicas, emocionales, comportamentales, funcionales o relacionales, y *c*) los factores mediadores (por ejemplo, los recursos personales, psicológicos y comunitarios y la evaluación que se hace de los encuentros estresantes) (Lavee, 2013).

El modelo ABC-X (Hill, 1971, 1986) hace posible analizar los factores que determinan las relaciones entre los eventos estresantes y las crisis familiares. La “A” representa el suceso estresor que puede desencadenar una crisis familiar. Cualquier nueva situación requiere de ajustes sustanciales en la familia y puede ser causa de estrés individual en los miembros, en las relaciones entre ellos o en el sistema familiar como un todo. La “B” se refiere a los recursos que tiene la familia para moderar el impacto del estresor, evitar una crisis y afrontarlo (por ejemplo, la autoestima, la integración y la economía familiar). La “C” describe la percepción del evento estresante, esto es, si la familia lo considera manejable, como una oportunidad para crecer o como una catástrofe. Si lo ven como crisis, dicho evento puede paralizar a la familia, hacer que se sienta abrumada por el estrés y con estados psicológicos negativos, como depresión y ansiedad, lo que reduce su bienestar y altera el funcionamiento individual y familiar. Redefinir el evento habilita a la familia para evadir la depresión, la ansiedad y finalmente la crisis. La “X” representa el resultado de la interacción entre A, B y C. Es, pues, el grado en que el estresor precipita una dificultad o, por el contrario, la adaptación familiar. La crisis ocurre cuando la familia, ya sea por falta de recursos disponibles, ya por la inhabilidad de definir funcionalmente el estresor, falla para afrontarlo, causando así su disfunción, desorganización o ruptura (Rosino, 2016; Wilmoth y Smyser, 2009).

Las formas en que las familias resisten al evento estresor, esto es, sus *estrategias de afrontamiento* (Daneshpour, 2017; González y Lorenzo, 2012; Wilmoth y Smyser, 2009) se han estudiado principalmente en relación a los eventos estresantes normativos (Janis, Callahan y Aubuchon-Endsley, 2016); por ejemplo, en familias con un miem-

bro que sufre una enfermedad crónica (Alcalá, Carvalho, Morgado, Girade y Frari, 2016; Coppetti *et al.*, 2019; Nabors *et al.*, 2018; Park y Choi, 2017; Rolland, 2000; Schaffner, 2014), en adultos mayores que padecen abusos por parte de sus cuidadores (Lee, 2009), así como en casos de autismo (Krakovich, McGrew, Yu y Ruble, 2016) y otras discapacidades (Ricketts, 2020), siendo el afrontamiento de los padres (Craig *et al.*, 2019) y los cuidadores (Murphy, Nalbone, Wetchler y Edwards, 2015) los de mayor interés.

Los estudios sobre eventos no normativos se refieren al efecto de las guerras (Rosino, 2016), los desastres naturales (huracanes, incendios, tsunamis) (Felix *et al.*, 2015) y los factores que favorecen la resiliencia (Vigil y Geary, 2008); a su vez, las estrategias de afrontamiento familiar enfocadas a una pandemia (como la de influenza H1N1 ocurrida en el año 2009), se han enfocado en la percepción de riesgo de los padres (Prati, Pietrantonio y Zani, 2011) y en las reacciones de temor de los niños (Remmerswaal y Mirus, 2011).

Es por ello, que en este trabajo se retoma el mencionado modelo como una forma de explicar el impacto de la pandemia por COVID-19 en las familias mexicanas, al ser este un evento no normativo asociado a diversos estresores psicosociales; por ejemplo, cambios abruptos en las rutinas cotidianas, separación de la familia y los amigos, limitaciones en alimentos y medicinas, pérdidas salariales, aislamiento social o distanciamiento social. Asimismo, las personas pueden enfrentar un evento traumatizante, como la muerte de sus seres queridos (Taylor, 2019).

La pandemia de COVID-19 alteró profundamente la vida de las familias. Los padres debieron trabajar en casa o no trabajar mientras cuidaban a sus hijos, sin tener claridad de cuánto tiempo duraría esta medida. Los padres e hijos tuvieron un aumento de estrés y miedo por la información en los medios. Aunado a ello, sobrevino la crisis económica, que incrementó asimismo la angustia parental, el abuso físico y violencia intrafamiliar (Cluver *et al.*, 2020).

La estructura familiar es una de las características que pueden favorecer o desalentar que los niños muestren una mayor vulnerabilidad, o

bien que se adapten o afronten favorablemente la incertidumbre (Espada, Orgilés, Piqueras y Morales, 2020); en efecto, la competencia del subsistema parental para la vinculación puede reducir el efecto del estresor en los niños (Scholten *et al.*, 2020). La cuarentena puede generar altos niveles de estrés porque los niños pierden sus hábitos y rutinas y se instauran en ellos prácticas no saludables, llegando a tener reacciones emocionales intensas, irritabilidad y aislamiento (Espada *et al.*, 2020).

La situación del confinamiento por COVID-19 ha tenido un importante impacto psicológico en el bienestar de las personas que cohabitan. Ha sido una situación única con características específicas relacionadas con el estrés y las estrategias de afrontamiento y de convivencia, por lo que se han requerido instrumentos *ad hoc* que ayuden a diseñar protocolos que reduzcan el estrés y mejoren el bienestar psicológico (Mari *et al.*, 2020).

Desde la perspectiva sistémica es importante ampliar la mirada y considerar que el confinamiento altera el funcionamiento familiar e individual ya que están entretnejidos, especialmente en los niños y adolescentes, que puede tener repercusiones positivas (mayor acercamiento entre los miembros de la familia, resolución de problemas en común y profundización de las relaciones), pero también negativas (conflicto para readaptarse al trabajo, la escuela y las actividades recreativas, enfrentar posibles contagios, tener problemas financieros y dificultades para cumplir con las funciones parentales y actos de violencia) (Günter-Bel, Vilaregut, Carratala, Torras y Pérez, 2020; Salas, Vilaregut, Carratala, Torras y Pérez, 2020).

Prime *et al.* (2020), al retomar ciertos modelos sistémicos de desarrollo humano y funcionamiento o familiar (por ejemplo, la teoría general de sistemas, el modelo ecológico y la teoría de desarrollo de sistemas), subrayan que la pandemia por COVID-19 ha influido particularmente en la adaptación de los hijos en diferentes niveles.

En consecuencia, esta investigación tuvo como objetivo describir las estrategias de afrontamiento que utilizan las familias nucleares mexicanas ante la pandemia por SARS-CoV-2, causante del COVID-19 (Organización Mundial de la Salud

[OMS], 2020), y comparar la percepción que tienen sobre las estrategias de afrontamiento más utilizadas, dependiendo de la edad, sexo y rol familiar de sus integrantes.

## MÉTODO

### Participantes

El estudio se realizó con una muestra no probabilística de 854 participantes (195 hombre y 659 mujeres), conformada por padres, madres e hijos, divididos en dos grupos. El primer grupo se integró con 93 padres y 341 madres, con una edad de entre 20 y 65 años ( $M = 40.5$  y  $D.E. = 5$ ), y el segundo grupo por 102 hijos varones y 318 hijas, con una edad entre 18 y 40 años ( $M = 26.2$  y  $D.E. = 3$ ). Como criterios de inclusión se consideraron los siguientes: tener 18 años o más, saber leer y escribir; tener nacionalidad mexicana y vivir en México.

### Instrumentos

#### *Formato de datos sociodemográficos y percepción sobre la pandemia.*

Describe la información obtenida respecto a la edad, sexo, ocupación, escolaridad y composición familiar.

#### *Escala de Afrontamiento Familiar ante la Pandemia de COVID-19* (Montero *et al.*, en prensa).

Este es un instrumento autoadministrado que se utiliza para medir el afrontamiento familiar ante la pandemia por la COVID-19. Las respuestas se codifican en una escala que va de 1, "Nunca", a 5, "Todo el tiempo", con una puntuación que oscila entre 1 y 115. Tiene un coeficiente omega global (McDonald, 1999) de 0.80, y un coeficiente alfa de Cronbach de .69 a .90 en sus factores. Dicha escala está compuesta por 23 reactivos que explican 67% de la varianza, y seis factores: 1) Comunicación y apoyo del sistema familiar, que hace referencia a los recursos familiares y que se caracteriza por favorecer condiciones satisfactorias internas y comunicar las necesidades afectivas

y de apoyo entre todos los miembros de la familia de forma clara y directa; 2) Colaboración y apoyo conyugal, que es un recurso del subsistema conyugal que favorece la adaptación a la nueva situación; 3) Violencia conyugal, que alude a las conductas y formas de relacionarse que conllevan un afrontamiento desadaptativo que ocurre dentro del subsistema conyugal y que causa un daño directo al sistema familiar total; 4) Apoyo fraterno, que es un recurso interno de la familia que favorece el adecuado afrontamiento del evento estresor, y que se conforma por los hermanos y el primer grupo de iguales con los que se convive, en los que se aprende a formar relaciones de camaradería, cooperación, participación y negociación, pero también a envidiar a sus pares y pelear con ellos; 5) Interacción conflictiva madre-hijo, que se refiere a formas de comportarse y de relacionarse, en las que surgen dificultades para el establecimiento de límites entre los subsistema parental y filial, y 6) Reorganización de los roles familiares, que es un útil recurso interno de todo el sistema familiar porque hay claridad en cuanto a quién realiza qué función, lo que favorece así la adaptación familiar ante una nueva situación.

### Procedimiento

El instrumento se difundió a través de redes sociales como WhatsApp, Facebook e Instagram. La aplicación se efectuó mediante un formulario de Google Forms durante la Jornada Nacional de Sana Distancia por COVID-19 en México. La convocatoria fue abierta a todo público, y quienes participaron lo hicieron de forma voluntaria y confidencial, otorgaron su consentimiento para responder el formulario y señalar que deseaban participar en el estudio tras recibir la información correspondiente a los objetivos e instrucciones. Los participantes no recibieron compensación económica de ningún tipo, y para afrontar los sesgos en la medición por aplicar el instrumento en línea se eliminaron de la base de datos las encuestas repetidas y las de quienes no eran mexicanos.

### Análisis de datos

Para identificar si había datos fuera de rango, se revisó el valor mínimo y máximo de todas las variables, así como la media y desviación estándar. Se confirmó la normalidad de todas las estrategias de afrontamiento mediante la prueba Shapiro-Wilk (Das y Imon, 2016), siendo significativo el resultado en todas las variables ( $p < .001$ ), lo que indicó que las mismas no mostraban normalidad. Para corroborar las hipótesis de que las estrategias de afrontamiento tendían a variar dependiendo del rol de participante (padres, madres e hijos o hijas), la etapa del ciclo de vida de padres y madres (adultez temprana o adultez media), la etapa del ciclo de vida de los hijos (adolescentes de 18-19 años o adultos jóvenes de 20 a 40 años) y sexo (hombre o mujer) se empleó una prueba U de Mann-Whitney. Se utilizó esta prueba debido a que se buscaba comparar dos muestras independientes con variables cuantitativas sin distribución normal (Flores, Miranda y Villasís, 2017). Los análisis estadísticos se hicieron mediante la paquetería estadística SPSS, v. 25. El cálculo del tamaño del efecto, que permite identificar la magnitud de las diferencias y la potencia estadística –que indica la probabilidad de aceptar la hipótesis nula cuando es falsa–, se efectuó mediante la paquetería G\*Power (Allgemeine Psychologie und Arbeitspsychologie, 2011). La anterior señala que un tamaño del efecto pequeño es igual a .20, un tamaño mediano, de .50, y un tamaño grande, de .80; asimismo, que la potencia estadística esperada convencionalmente debe ser igual o mayor a 80% ( $1 - \beta = .80$ ) (cf. Cárdenas, 2014).

### RESULTADOS

La estrategia de afrontamiento familiar con la mayor media en ambos grupos fue la de colaboración y apoyo conyugal, seguida por la de apoyo fraterno en la muestra de padres y madres, y la de reorganización de los roles familiares en la de los hijos. Además, en los dos grupos la de menor media fue la estrategia de violencia conyugal, tal como se observa en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Comparación de medias de las estrategias de afrontamiento en la muestra de padres y madres e hijos e hijas.

Estrategias de afrontamiento	Padres/Madres		Hijos/hijas	
	M	D.E.	M	D.E.
1. Comunicación y apoyo del sistema familiar	3.91	.72	3.73	0.87
2. Colaboración y apoyo conyugal	4.26	.67	3.92	0.91
3. Violencia conyugal	2.02	.88	2.18	1.95
4. Apoyo fraterno	4.20	.86	3.63	0.83
5. Interacción conflictiva madre-hijo	2.82	1.01	2.54	1.33

Con el fin de satisfacer el objetivo de conocer si había diferencias significativas en las estrategias de afrontamiento según el rol del participante, se llevó a cabo una prueba U de Mann-Whitney, hallándose diferencias estadísticamente significativas

y con un mayor rango promedio en la muestra de padres y madres en las estrategias de comunicación y apoyo del sistema familiar, colaboración y apoyo conyugal, apoyo fraterno e interacción conflictiva madre-hijo (Tabla 2).

**Tabla 2.** Diferencias en las estrategias de afrontamiento familiar dependiendo del rol del participante.

Estrategias de afrontamiento	Rol del participante				z	U	p	1-β*	d
	Hijos/Hijas n = 420		Padres/Madres n = 434						
	Rango promedio	Suma de rangos	Rango promedio	Suma de rangos					
1. Comunicación y apoyo del sistema familiar	402.28	168957.50	<b>451.91</b>	196127.50	-2.94	80547.5	<b>.003</b>	.59	.22
2. Colaboración y apoyo conyugal	381.80	160357.50	<b>471.72</b>	204727.50	-5.33	71947.5	<b>.001</b>	.99	.42
3. Violencia conyugal	433.15	181923.00	422.03	183162.00	-0.66	88767.0	.507	.95	.15
4. Apoyo fraterno	353.05	148280.00	<b>499.55</b>	216805.00	-8.70	59870.0	<b>.001</b>	1	.67
5. Interacción conflictiva madre-hijo	378.24	158859.50	<b>475.17</b>	206225.50	-5.77	70449.5	<b>.001</b>	.61	.23
6. Reorganización de los roles familiares	443.60	186313.00	411.92	178772.00	-1.88	84377.0	.059	.53	.11

\*1-β = Potencia estadística, d = Tamaño del efecto.

Con el propósito de indagar si existían diferencias significativas en las estrategias de afrontamiento dependiendo de la etapa del ciclo de vida tanto de los padres como de los hijos, se llevaron a cabo dos pruebas U de Mann-Whitney, encontrándose diferencias estadísticamente significativas y con un mayor rango promedio en la muestra de padres y madres en la etapa de adultez temprana en las

estrategias de apoyo fraterno e interacción conflictiva madre-hijo, y en la adultez media en la de reorganización de los roles familiares; los hijos adolescentes, a su vez, alcanzaron un mayor rango promedio en las de comunicación y apoyo del sistema familiar y reorganización de los roles familiares (Tablas 3 y 4).

**Tabla 3.** Diferencias en las estrategias de afrontamiento familiar dependiendo de la etapa del ciclo de vida de los padres.

Estrategias de afrontamiento	Etapa del ciclo de vida de padres/madres				Z	U	p	1-β*	d
	Padres/madres en la etapa de adultez temprana (n = 222)		Padres/madres en la etapa de adultez media (n = 212)						
	Rango promedio	Suma de rangos	Rango promedio	Suma de rangos					
1. Comunicación y apoyo del sistema familiar	209.59	46528.00	225.79	47867.00	-1.34	21775.0	.178	.81	.17
2. Colaboración y apoyo conyugal	220.00	48839.00	214.89	45556.00	-.42	22978.0	.670	.85	.05
3. Violencia conyugal	214.38	47593.00	220.76	46802.00	-.53	22840.0	.593	.85	.07
4. Apoyo fraterno	<b>230.27</b>	51120.50	204.13	43274.50	-2.17	20696.5	<b>.029</b>	.64	.22
5. Interacción conflictiva madre-hijo	<b>235.55</b>	52293.00	198.59	42102.00	-3.09	195224.0	<b>.002</b>	.26	.15
6. Reorganización de los roles familiares	198.01	43958.50	<b>237.91</b>	50436.50	-3.33	19205.5	<b>.001</b>	.20	.36

\*1-β = potencia estadística, d = tamaño del efecto.

**Tabla 4.** Diferencias en las estrategias de afrontamiento dependiendo de la etapa del ciclo de vida de los hijos.

Estrategias de afrontamiento	Etapa del ciclo de vida de los hijos				Z	U	p	1-β*	d
	Adolescentes (18-19 años) (n = 73)		Adultos jóvenes (20-40 años) (n = 73)						
	Rango promedio	Suma de rangos	Rango promedio	Suma de rangos					
1. Comunicación y apoyo del sistema familiar	80.64	5886350	66.36	4844.50	-2.04	2143.5	.041	.58	.33
2. Colaboración y apoyo conyugal	69.08	5043.00	77.92	5688.00	-1.26	2342.0	.206	.70	.23
3. Violencia conyugal	78.16	5705.50	68.84	5025.50	-1.33	2324.0	.181	.41	.12
4. Apoyo fraterno	70.97	5181.00	76.03	5550.00	-.725	2480.0	.468	.84	.18
5. Interacción conflictiva madre-hijo	73.24	5346.50	73.76	5384.50	-.075	2645.0	.940	.99	.17
6. Reorganización de los roles familiares	81.66	5961.50	65.34	4769.50	-2.34	2068.5	.019	.57	.38

\*1-β = potencia estadística, d = tamaño del efecto.

A fin de explorar el objetivo de observar si había diferencias significativas en las estrategias de afrontamiento dependiendo del sexo de los padres y de los hijos, se llevaron a cabo dos pruebas U de Mann-Whitney. Como resultado, se encontraron

diferencias estadísticamente significativas y con un mayor rango promedio en la muestra de hijas en las estrategias de violencia conyugal e interacción conflictiva madre-hijo (Tablas 5 y 6).

**Tabla 5.** Diferencias en las estrategias de afrontamiento según el sexo de los padres.

Estrategias de afrontamiento	Sexo				z	U	p	1-β*	d
	Hombres n = 93		Mujeres n = 93						
	Rango promedio	Suma de rangos	Rango promedio	Suma de rangos					
1. Comunicación y apoyo del sistema familiar	90.97	8460.0	93.03	8931.0	-.643	4089.0	.520	.75	0.09
2. Colaboración y apoyo conyugal	90.56	8422.5	96.44	8968.5	-.747	4051.5	.455	.87	.18
3. Violencia conyugal	95.63	8893.5	91.37	8497.5	-.545	4126.5	.586	.64	.02
4. Apoyo fraterno	87.80	8165.0	99.20	9226.0	-1.452	3794.0	.147	.65	.21
5. Interacción conflictiva madre-hijo	93.90	8733.0	93.10	8658.0	-.103	4287.0	.918	.94	.02
6. Reorganización de los roles familiares	91.04	8467.0	95.96	8924.0	-.626	4096.0	.531	.71	.07

\*1-β = Potencia estadística, d = Tamaño del efecto.

**Tabla 6.** Diferencias en las estrategias de afrontamiento dependiendo del sexo de los hijos.

Estrategias de afrontamiento	Sexo				z	U	p	1-β*	d
	Mujeres n = 100		Hombres n = 100						
	Rango promedio	Suma de rangos	Rango promedio	Suma de rangos					
1. Comunicación y apoyo del sistema familiar	99.09	9908.5	101.92	10191.5	-.346	4858.5	.729	.80	.35
2. Colaboración y apoyo conyugal	104.23	10423.0	96.77	9677.0	-.913	4627.0	.361	.71	.13
3. Violencia conyugal	108.28	10827.5	92.73	9272.50	-1.91	4222.5	.050	.52	.24
4. Apoyo fraterno	106.83	10682.50	94.18	9417.50	-1.55	4367.5	.121	.78	.28
5. Interacción conflictiva madre-hijo	113.09	11308.5	87.92	8791.5	-3.09	3741.5	.002	.73	.51
6. Reorganización de los roles familiares	100.51	10050.5	100.50	10049.50	-.001	4999.5	.999	1	.51

\*1-β = Potencia estadística, d = Tamaño del efecto.

## DISCUSIÓN

Según los resultados, las madres y los padres de familia evaluados tienden a presentar puntajes altos en los afrontamientos familiares adaptativos, como la colaboración y el apoyo conyugal. La pareja puede estar centrada en colaborar para enfrentar los problemas porque identifican que sus hijos los necesitan para cubrir sus necesidades instrumentales y afectivas (Macías, 2012); además de que estar más tiempo en casa les ha permitido

aumentar el tiempo de crianza (Ayuso, Requena, Jiménez y Khamis, 2020).

Sin embargo también está presente la violencia conyugal como estrategia, la cual ha aumentado globalmente a partir de la pandemia (Fraenkel y Cho, 2020) ya que la cuarentena ha favorecido las tensiones familiares y la separación de las parejas, fenómenos ya registrados antes en Sudáfrica en los casos de la epidemia de ébola (John, Casey, Carino y McGovern, 2020; Kim y Zulueta, 2020). Tal estrategia, actualmente relacionada con

la pandemia de COVID-19, se ha visto agravada en países como Brasil (Machado, Lordello, Schmidt y De Melo, 2020), la cual se relaciona con el aislamiento debido a las medidas sanitarias y el haber perdido el empleo. En España, una posible explicación a los casos de violencia familiar o de la ruptura de la relación de pareja es que fueron respuestas a problemas preexistentes a la crisis derivada del confinamiento por COVID-19, los que se vieron exacerbadas durante la misma (Ayuso *et al.*, 2020).

El que los jóvenes sean testigos de violencia familiar puede tener repercusiones en su salud mental (Fresco *et al.*, 2018), lo que se puede expresar en conductas agresivas, delictivas o antisociales (Susanne, Pereda y Guilera, 2017) y favorecer conductas físicas y psicológicas violentas contra sus padres (Gallego, Novo, Fariña y Arce, 2019). El hecho de ser testigo de violencia familiar se ha reportado como una experiencia adversa en los niños durante la pandemia de COVID-19, como en Alemania, en donde Calvano *et al.* (2021) identificaron que tanto el estrés parental como ser testigo de la violencia doméstica y el abuso emocional verbal eran más riesgosos en familias con hijos pequeños y con padres más jóvenes.

Desde una perspectiva sistémico-circular, los padres perciben que sus hijos se apoyan entre ellos. El apoyo social entre hermanos está relacionado con la competencia social, la aceptación de los pares, el compromiso académico y la salud mental en la edad adulta (Feinberg, Solmeyer y McHale, 2012).

Los hijos perciben que cuando sus padres colaboran entre ellos, los roles familiares se reorganizan. La ayuda entre la pareja puede acrecentar la calidad de la relación conyugal y tener efectos en el bienestar físico y psicológico de los demás miembros de la familia; sobre todo, en las situaciones demasiado estresantes la pareja puede ser fuente de gran apoyo, gracias al cual es posible activar estrategias de afrontamiento compartidas; el hecho de colaborar lleva a la pareja a tener más emociones positivas (Mari *et al.*, 2020). Tener claridad respecto a las funciones familiares es un elemento importante para una adecuada adaptación ante el evento estresor (Wilmoth y Smyser, 2009). La reorganización de los roles domésticos

promueve un mejor entendimiento entre la pareja, así como una mejoría en la comunicación familiar al pasar los padres más tiempo con sus hijos compartiendo las tareas (Ayuso *et al.*, 2020).

Los presentes autores coinciden con Mari *et al.* (2020) en cuanto a considerar que el manejo del estrés es un proceso colectivo y no individual debido a que la persona no vive en un vacío sino en un contexto interpersonal. Del análisis de datos, un hallazgo interesante es que, a diferencia de lo encontrado por Günter-Bel *et al.* (2020), quienes identificaron que el funcionamiento marital y coparental era mejor entre las parejas jóvenes, en este trabajo se identificó entre los padres mayores de 40 años.

Por otra parte, nuestro estudio coincide con Günter-Bel *et al.* (2020) al considerar que la complejidad de los cambios positivos o negativos ocurren en el nivel de las relaciones y no en la adaptación individual; asimismo, que el funcionamiento parental y de pareja varía de acuerdo con la composición familiar; por ejemplo, los citados autores encontraron que las relaciones conyugales durante el confinamiento eran más armoniosas cuando la pareja no tenía hijos.

Podría considerarse que los participantes adolescentes percibieron una mayor comunicación y un apoyo más sólido del sistema familiar en la reorganización de los roles familiares debido a que en las pandemias o desastres aumenta la conexión social debido a que se siente que todo el mundo está atravesando por la misma circunstancia (Janssen *et al.*, 2020).

Algo que llama la atención es que el sexo de los padres o el ser solteros no se relacionó con el aumento de las experiencias adversas en los niños, por lo que tal vez los efectos negativos en padres e hijos pueden ser atribuibles menos a los factores sociodemográficos o socioeconómicos internos, y más a los factores socioeconómicos específicos derivados de la pandemia, como la pérdida del trabajo o las dificultades económicas (Calvano *et al.*, 2021).

Coincidimos igualmente con Calvano *et al.* (2021) respecto a que hace falta una investigación más extensa para diferenciar el estrés relacionado a la pandemia con el estrés parental al estudiar a los padres según su sexo.

La corresponsabilidad familiar, definida como el tiempo, la energía y el desarrollo de habilidades para favorecer el trabajo emocional, el cuidado de los hijos y llevar a cabo las tareas domésticas, se vio al parecer modificada durante la cuarentena, ya que hubo una mayor participación de los padres; no obstante, habría que clarificar si esta colaboración tiene que ver con un reparto equitativo del trabajo de las mujeres (Gómez y Jiménez, 2015), porque también mejoró la organización de los roles familiares en los hijos varones. Sería necesario analizar si en la medida en que los padres participan más en las labores de la casa, los hijos varones también lo hacen.

Los presentes autores coinciden también con Günter-Bel *et al.* (2020) en cuanto a que para dar cuenta del funcionamiento familiar de forma más compleja habría que explorar otras opciones para acceder a más voces entre las familias. Se recomienda, pues, ampliar el estudio a familias con otras configuraciones, por ejemplo hogares monoparentales femeninos con hijos adolescentes para hacer comparaciones con lo encontrado en

Argentina por Bazán, Brückner, Giacomazzo, Gutiérrez y Maffeo (2020); los autores descubrieron que hay un alto porcentaje de tales hogares, lo que hace que la pandemia implique una considerable sobrecarga para tales familias. De igual modo, es necesario escuchar la voz de los menores de edad, ya que sus necesidades durante la epidemias y desastres aún no son plenamente conocidas; sin embargo, es claro que requieren de una parentalidad estable, balanceada y en calma (Demaria y Vicari, 2021).

Por último, hay también coincidencia con Machado *et al.* (2020) respecto a que el futuro postpandémico requiere de políticas sociales en las que la salud mental sea una meta común en los sectores políticos, educativos, de protección social y de salud, y con Janssen *et al.* (2020) en cuanto a que la atención en línea tendría que ser accesible y segura para las personas de todas las edades y estratos de la sociedad, toda vez que todos y cada uno puede beneficiarse de las diferentes estrategias de afrontamiento ante el confinamiento.

*Citación:* Toiber-Rodríguez, M.N., Montero-Pardo, X., Padilla-Bautista, J.A., Aguilar-Delgadillo, C. y Espinoza-Salgado, F.S. (2022). Estrategias de afrontamiento ante la pandemia por COVID-19 en familias nucleares: diferencias entre padres e hijos. *Psicología y Salud*, Número Especial, 68-81. <https://doi.org/10.25009/pys.v32i3.2800>.

## REFERENCIAS

- Alcalá, D., Carvalho, A., Morgado, A., Girade, M. y Frari, S. (2016). Estrategias de enfrentamiento de familiares de pacientes con trastornos mentales. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 24(9), e2799. Doi: 10.1590/1518-8345.1311.2799.
- Allgemeine Psychologie und Arbeitspsychologie (2011). *Statistical power analyses for Mac and Windows*. Recuperado de <https://www.psychologie.hhu.de/arbeitsgruppen/allgemeine-psychologie-und-arbeitspsychologie/gpower.html>.
- Andolfi, M. (1991). *Terapia familiar. Un enfoque interaccional*. Madrid: Paidós.
- Ayuso, L., Requena, F., Jiménez R., O. y Khamis, N. (2020). The effects of COVID-19 confinement on the Spanish family: Adaptation or change? *Journal of Comparative Family Studies*, 51(3-4), 274-287. Doi: 10.3138/jcfs.51.3-4.004.
- Batres, G. (1999). *El lado oculto de la masculinidad. Tratamiento para ofensores. Programa regional de capacitación contra la violencia doméstica*. Guatemala: Servicios Gráficos de Las Américas, S.A.
- Bazán, C., Brückner, F., Giacomazzo, D., Gutiérrez, M. y Maffeo, F. (2020). *Adolescentes, COVID-19 y aislamiento social, preventivo y obligatorio*. Buenos Aires: FUSA, A.C.
- Boss, P., Bryant, C.J. y Mancini, J. (2017). *Family stress management: A contextual approach* (3th ed.). Los Angeles, CA: Sage.
- Calvano, C., Engelke, L., Di Bella, J., Kindermann, J., Renneberg, B. y Winter, S. (2021). Families in the COVID-19 pandemic: parental stress, parent mental health and the occurrence of adverse childhood experiences—results of a representative survey in Germany. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 31(7), 1-13. Doi: 10.1007/s00787-021-01739-0.
- Cárdenas C., J. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G\*Power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud y Sociedad*, 5(2), 210-244. Doi: 10.22199/s07187475.2014.0002.00006.
- Chaney, C. (2020). Family stress and coping among African Americans in the age of COVID-19. *Journal of Comparative Family Studies*, 51(3-4), 254-266. Doi: 10.3138/jcfs.51.3-4.003.

- Cluver, L., Lachman, J., Sherr, L., Wessels, I., Krug, E., Rakotomalala, S., Blight, S., Hillis, S., Bachman, G., Green, O., Butchart, A., Tomlinson, M., Ward, C., Doubt, J. y McDonald, K. (2020). Parenting in a time of COVID-19. *The Lancet*, 11395(10231), e64. Doi: 10.1016/s0140-6736(20)30736-4.
- Coppetti, L., Girardon-Perlini, N., Andolhe, R., Silva L., Dapper, S. y Noro, E. (2019). Caring ability, burden, stress and coping of family caregivers of people in cancer treatment. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 72(6), 1541-1546. Doi: 10.1590/0034-7167-2018-0605.
- Craig, F., Savino, R., Scoditti, S., Lucarelli, E., Fanizza, I., De Rinaldis, M. y Trabacca, A. (2019). Coping, stress and negative psychological outcomes in parents of children admitted to a Pediatric Neurorehabilitation Care Unit. *European Journal of Physical and Rehabilitation Medicine*, 55(6), 772-782. Doi: 10.23736/S1973-9087.19.05695-8.
- Daneshpour, M. (2017). Examining family stress: Theory and research. *Quarterly of Clinical Psychology Studies*, 7(28), 1-7. Doi: 10.22054/jcps.2017.8150.
- Das, K. e Imon, R. (2016). A brief review of tests for normality. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, 5(1), 5. Doi: 10.11648/j.ajtas.20160501.12.
- Demaria, F. y Vicari, S. (2021). COVID-19 quarantine: Psychological impact and support for children and parents. *Italian Journal of Pediatrics*, 47(58), 1-4. Doi: 10.1186/s13052-021-01005-8.
- Desatnik, O. (2004). El modelo estructural de Salvador Minuchin. En L.L. Eguiluz (Ed.): *Terapia familiar: Su uso hoy en día* (pp. 49-79). México: Pax.
- Epstein, N.B., Baldwin, L.M. y Bishop, D.S. (1983). The Mc-Master Model of family functioning: a view of the normal family. En F. Walsh (Ed.): *Normal family processes* (pp. 190-199). New York: The Guilford Press.
- Espada, J., Orgilés, M., Piqueras, J. y Morales, A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud*, 31(2). Doi: 10.5093/clysa2020a14.
- Feinberg, M., Solmeyer, A. y McHale, S. (2012). The third rail of family systems: Sibling relationships, mental and behavioral health, and preventive intervention in childhood and adolescence. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 15(1), 43-57. Doi: 10.1007/s10567-011-0104-5.
- Felix, E., Afifi, T., Kia-Keating, M., Brown, L., Afifi, W. y Reyes, G. (2015). Family functioning and posttraumatic growth among parents and youth following wildfire disasters. *American Journal of Orthopsychiatry*, 85(2), 191-200. Doi: 10.1037/ort0000054
- Flores R., E., Miranda N., M.G. y Villasís K., M.Á. (2017). El protocolo de investigación VI: Cómo elegir la prueba estadística adecuada. *Estadística inferencial. Alergia México*, 64(3), 364. Doi: 10.29262/ram.v64i3.304.
- Fraenkel, P. y Cho, W. (2020). Reaching up, down, in, and around: Couple and family coping during the coronavirus pandemic. *Family Process*, 59(3), 847-864. Doi: 10.1111/famp.12570.
- Fresco M., P., Arrom, C., Arrom, M.A., Ruoti, M., Arrom, C.M. y Capurro, M. (2018). Hogares de madres embarazadas con niños, niñas y adolescentes testigos de violencia doméstica. *Revista Científica de Estudios e Investigaciones*, 7(1), 92-100. Doi: 10.26885/rcei.7.1.92.
- Fruggeri, L. (2001). Los conceptos de mononuclearidad, plurinuclearidad en la definición de familia. *Revista del Centro Milanese di Terapia della Famiglia*, 8, 11-22.
- Fruggeri, L. (2005). *Diverse normalita: psicologia della relazioni familiari*. Roma: Carocci Editore.
- Fruggeri, L. (2016). *Diferentes normalidades: Psicología social de las relaciones familiares*. Zapopan, Jal. (México): Página Seis.
- Gallego, R., Novo, M., Fariña, F. y Arce, R. (2019). Child-to-parent violence and parent-to-child violence: A meta-analytic review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(2), 51-59. Doi: 10.5093/ejpalc2019a4.
- Gómez, V. y Jiménez, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para la equidad de género. *Revista Latinoamericana*, 14(40), 377-396.
- González, I. (2000). Las crisis familiares. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(3), 280-286.
- González, I. y Lorenzo, A. (2012). Propuesta teórica acerca del estrés familiar. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(2), 416-432.
- Günter-Bel, C., Vilaregut, A., Carratala, E., Torras G., S. y Pérez T., C. (2020). A mixed-method study of individual, couple, and parental functioning during the state-regulated COVID-19 lockdown in Spain. *Family Process*, 59(3), 1060-1079. Doi: 10.1111/famp.12585.
- Haley, J. (2003). *Terapia no convencional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hill, R. (1971). Modern systems theory and the family: A confrontation. *Social Science Information*, 10(5), 7-26. Doi: 10.1177/053901847101000501.
- Hill, R. (1986). Life cycle stages for types of single parent families: Of family development theory. *Family Relation*, 35(1), 19-30. Doi: 10.2307/584278.
- Janis, B., Callahan, J. y Aubuchon-Endsley, N. (2016). Birth complications and parental stress reactions: Moderated by family coping. *Practice Innovations*, 4, 243-252. Doi: 10.1037/pri0000032.

- Janssen L., H.C., Kullberg M., L.J., Verkuil, B., van Zwieten, N., Wever M., C.M. y van Houtum, L. (2020). Does the COVID-19 pandemic impact parents' and adolescents' well-being? An EMA- study on daily affect and parenting. *PLOS ONE*, 15(10), 1-21. Doi: 10.1371/journal.pone.0240962.
- John, N., Casey, S.E., Carino, G. y McGovern, T. (2020). Lessons never learned: Crisis and gender-based violence. *Developing World Bioethics*, 20, 65-68. Doi: 10.1111/dewb.1226.
- Kim, A. y Zulueta, J. (2020). Japanese families and COVID-19: "Self-restraint", confined living spaces, and enhanced interactions. *Journal of Family Comparative Studies*, 51(3-4), 360-368. Doi: 10.3138/jcfs.51.3-4.011.
- Krakovich, T., McGrew, J., Yu, Y. y Ruble, L. (2016). Stress in parents of children with autism spectrum disorder: An exploration of demands and resources. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 46(6), 2042-2053. Doi: 10.1007/s10803-016-2728-.
- Lavee, Y. (2013). Stress processes in families and couples. En G. Peterson y K. Bush (Eds.): *Handbook of marriage and the family* (pp. 159- 176). New York: Springer. Doi: 10.1007/978-1-4614-3987-5.
- Lee, M. (2009). A path analysis on elder abuse by family caregivers: Applying the ABCX model. *Journal of Family Violence*, 24(1), 1-9. Doi: 10.1007/s10896-008-9192-5.
- Machado S., I., Lordello, S., Schmidt, B. y De Melo, G. (2020). Brazilian families facing the COVID-19 outbreak. *Journal of Comparative Family Studies*, 51(3-4). Doi: 10.3138/jcfs.51.3-4.008.
- Macías, R. (2012). *Entendiendo y tratando el corazón de la familia. Un modelo dinámico, sistémico, integrativo*. México: El Saber Instituto.
- Mari, E., Frascchetti, A., Lausi, G., Pizzo, A., Baldi, M., Paoli, E., Giannini, A. y Avallone, F. (2020). Forced cohabitation during coronavirus lockdown in Italy: A study on coping, stress and emotions among different family patterns. *Journal of Clinical Medicine*, 9, 3906, 2-18. Doi: 10.3390/jcm9123906.
- McCubbin, H., Thompson, A. y McCubbin, M. (1997). *Family assessment: Resiliency, coping and adaptation: Inventories for research and practice*. Madison, WI: University of Wisconsin Publishers.
- McDonald, R.P. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (2006). *Técnicas de terapia familiar*. Madrid: Paidós.
- Montero P., X. (en prensa). *Validez y confiabilidad de una escala de afrontamiento familiar ante la pandemia por COVID-19*.
- Murphy, J., Nalbone, D., Wetchler, J. y Edwards, A. (2015). Caring for aging parents: The influence of family coping, spirituality/religiosity, and hope on the marital satisfaction of family caregivers. *The American Journal of Family Therapy*, 43(3), 238-250. Doi: 10.1080/01926187.2015.1034636.
- Nabors, L., Cunningham, J.F, Lang, M., Wood, K., Soutwick, S. y Stough, C.O. (2018). Family coping during hospitalization of children with chronic illnesses. *Journal of Child and Family Studies*, 27, 1482-1491. Doi: 10.1007/s10826-017-0986-z.
- Organización Mundial de la Salud (2020). *Definición de pandemia*. Ginebra: OMS. Recuperado de [http://epidemiologia.salud.gov.mx/anuario/html/glosario.html?fbclid=IwAR0lgs4r07DESL4gsNSLbmhZx6IgxolbghKrBrCRViz3cjp0cNSN33\\_\\_v4k](http://epidemiologia.salud.gov.mx/anuario/html/glosario.html?fbclid=IwAR0lgs4r07DESL4gsNSLbmhZx6IgxolbghKrBrCRViz3cjp0cNSN33__v4k).
- Park, G.H. y Choi, Y. (2017). Family stress and coping from hospitalization of clients with severe alcohol use disorder in Korea. *Journal Addictions Nursing*, 28(1), 4-10. Doi: 10.1097/JAN.0000000000000154.
- Prati, G., Pietrantoni, L. y Zani, B. (2011). A social-cognitive model of pandemic influenza H1N1 risk perception and recommended behaviors in Italy. *Risk Analysis*, 31(4), 645-656. Doi: 10.1111/j.1539-6924.2010.01529.x.
- Prime, H., Wade, M. y Browne, D.T. (2020). Risk and resilience in family well-being during the COVID-19 pandemic. *American Psychologist*, 75(5), 631-643. Doi: 10.1037/amp0000660.
- Remmerswaal, D. y Muris, P. (2011). Children's fear reactions to 2009 swine flu pandemic: The role of threat information as provided by parents. *Journal of Anxiety Disorders*, 25(3), 444-449. Doi: 10.1016/j.janxdis.2010.11.008.
- Ricketts, J. (2020). *Family satisfaction as a function of cohesion, flexibility, and coping among parents of children with Down syndrome* (Doctoral dissertation). Memphis, TN: University of Memphis. Recuperado de ProQuest Dissertations and Theses Database (27834490).
- Rocha, T. (2014). Hombres en la transición de roles y la equidad de género: retos, desafíos, malestares y posibilidades. En T. Rocha y I. Lozano (Eds.): *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género* (pp. 41-66). Ciudad de México: UNAM.
- Rolland, J. (2000). *Familias, enfermedad y discapacidad. Una propuesta desde la terapia sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Rosino, M. (2016). ABC- X Model of Family Stress and Coping. En C. L. Sheban (Ed.): *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Family Studies*. New York: John Wiley & Sons. Doi: 10.1002/9781119085621.wbefs313.
- Salas, G., Santander, P., Precht, A., Scholten, H., Moretti, R. y López L., W. (2020). COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile. Desigualdades y desafíos para Latinoamérica. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(2), 1-17. Doi: 10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.9404.

- Schaffner, L. (2014). *Family functioning and coping: Mediators and moderators between severity and internalizing disorders for children with NFI* (Doctoral dissertation). Washington, D.C.: The George Washington University. Recuperado de ProQuest Dissertations and Theses (3635151).
- Scholten, H., Quezada S., V., Salas, G., Barria A., N., Rojas J., C., Molina, R y Somarriva, F. (2020). Abordaje psicológico del COVID-19: una revisión narrativa de la experiencia latinoamericana. *Revista Interamericana de Psicología*, 54(1), 1-24.
- Susanne, G., Pereda, N. y Guilera, G. (2017). ¿Contar o callar?: La respuesta de los adolescentes del sistema de justicia juvenil ante las experiencias de exposición indirecta a violencia. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 3(15), 1-23.
- Taylor, S. (2019). *The psychology of pandemics. Preparing for the next global outbreak of infectious disease*. Cambridge, MA: Cambridge Scholars Publishing.
- Umbarger, C. (1983). *Terapia familiar estructural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Vigil, J. y Geary, D. (2008). A preliminary investigation of family coping styles and psychological well-being among adolescent survivors of hurricane Katrina. *Journal of Family Psychology*, 22(1), 176-180. Doi: 10.1037/0893-3200.22.1.176.
- Wilmoth, J.D. y Smyser, S. (2009). The ABC-X model of family stress in the book of Phillipians. *Journal of Psychology and Theology*, 37(3), 155-162. Doi: 10.1177/009164710903700301.